

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

## 2019

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

## EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN CALLE CHANCILLERÍA 21, JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ)

M<sup>a</sup> Josefa Lozano Sánchez Luis M. Cobos Rodríguez, Esperanza Mata Almonte y Jorge J. Ramírez León.

### RESUMEN

La actividad arqueológica se ha realizado en un solar de la calle Chancillería del centro histórico de la ciudad de Jerez de la Frontera. Se han documentado una serie de fases de ocupación que se inician en el III milenio, siendo alterados dichos niveles por la actividad humana ya en época almohade. El siglo XVI, época de crecimiento económico y demográfico de la ciudad, está representado por una estructura de muro perteneciente a una amplia estancia. Posteriormente, los siglos XVII y XVIII se presentan en el solar diferenciado por una serie de muros y pozos de estancias ocupacionales. El cuerpo constructivo principal del inmueble actual fue edificado en el siglo XIX, tolerando diversas reformas a lo largo del s. XX.

### ABSTRACT

The archaeological activity has been carried out on a site in Chancillería street situated in the historical centre of Jerez de la Frontera. A series of settlement phases has been documented, these settlement phases started in the third millenium and have been altered by human activity since the Almoad period. The sixteenth century, a period of economic and demographic growth of the city, is represented by a wall structure which belongs to a large room. Later on, the seventeenth and eighteenth centuries are represented on the site by several room walls and pits. The main body of the present housing was built in the nineteenth century, and it has been bearing several alterations during the twentieth century.

### **DATOS DEL ÁREA INTERVENIDA**

La actividad arqueológica preventiva se enmarca en el Proyecto de Reforma de Hotel de 3 Estrellas para adecuación a pensión, en C/ Chancillería 21, Jerez de la Frontera, promovido por Rotline Investments Europe S.L. y redactado por el arquitecto José María Aragón.

Se trata de un edificio existente de uso establecimiento hotelero (categoría tres estrellas), de dos

plantas de altura sobre rasante más una tercera planta parcial (unidad de alojamiento, apartamento y acceso a la cubierta), y una planta parcial bajo rasante para usos secundarios (vestuarios, almacén e instalaciones). Existe un restaurante en planta baja, cuyo uso puede ser independiente al del establecimiento hotelero.

El edificio se estructura en dos crujías frontales y una galería de comunicaciones paralelas a fachada, con un núcleo de comunicación vertical en un lateral, un gran patio alargado al aire libre en la zona central trasera, y tres crujías adicionales en el lateral opuesto al núcleo de comunicación vertical.

En un segundo Reformado se incorpora la dotación de una piscina de uso colectivo en el patio al aire libre existente. La construcción de esta piscina es la que genera la obligación de actividad arqueológica preventiva. La piscina irá enterrada, y necesitará, por tanto, excavación arqueológica del espacio a ocupar: 4.50 m x 2.70 m, hasta una cota aproximada de 1,90 m.

El inmueble se sitúa en una posición entre medianeras, contando con un solo patio principal descubierto adosado al lindero trasero de la parcela.

No se modifica ni altera en la nueva intervención de reforma ningún parámetro urbanístico (altura, ocupación, edificabilidad, retranqueos, usos...).

La parcela ya fue objeto de una actividad arqueológica en 2006, realizada por el mismo equipo de arqueólogos que el actual proyecto arqueológico. Los resultados obtenidos permiten establecer las hipótesis de continuidad y correlaciones de las unidades estratigráficas registradas en los espacios anejos.

La actividad arqueológica tiene como principales objetivos:

- 1.- Registro de la secuencia estratigráfica del área de estudio.

El contexto espacial y temporal de las distintas unidades estratigráficas, así como su grado de conservación, definirán las distintas fases de ocupación y procesos postdeposicionales que han

tenido lugar.

## 2.- Análisis del proceso constructivo.

El objetivo es identificar e interpretar la secuencia constructiva en las fases de ocupación detectadas.

## 3.- Interpretación del proceso histórico.

Integrar la información con los datos y estudios ya realizados en la misma parcela en 2005  
Contrastar los resultados de la actividad arqueológica en sus fases cronológicas con la información del contexto geográfico local, con el fin de integrar su interpretación en el proceso evolutivo de la ciudad.

## 4.- Propuestas de conservación.

El hallazgo de estructuras en buen estado de conservación podrá plantear el estudio de viabilidad de su integración en el proyecto de obras.

El inmueble de referencia está situado en una parcela entre medianeras en el centro de la ciudad, con forma poligonal irregular.

El inmueble se encuentra dentro del Conjunto Histórico-Artístico de Jerez de la Frontera (Cádiz), ubicado en el Sector VI intramuros, catalogado como elemento de conservación arquitectónica según el planeamiento vigente y ubicado en el Nivel III de protección arqueológica según la Carta Arqueológica.

Presenta la fachada principal a la C/ Chancillería (33,74 ml), calle de tráfico rodado pavimentada de poca anchura y de uso predominante residencial. La orientación de la fachada principal es Noroeste.

El resto de los linderos presentan dimensiones aproximadas, ya que no son rectilíneos:

- Medianera izquierda: 12,86 ml

- Medianera de fondo: 34,15 ml
- Medianera derecha: 22,52 ml.

Existe un desnivel en la rasante del inmueble al vial público, con una diferencia de cota de 0,41 metros, lo que se ha solucionado con sendas rampas en los tres accesos que posee el edificio en la actualidad (vestíbulo en acceso principal, acceso a restaurante y acceso a través de zona de aparcamiento).

La superficie de la parcela donde se ubica el inmuebles es de 556,23 m<sup>2</sup>.

El área de actuación de la actividad arqueológica preventiva, se localiza en el patio interior del inmueble, en el sector noroeste, limitando con muros medianeros de las fincas colindantes. El edificio actual se estructura alrededor de este jardín posterior, estableciéndose como foco central de la ordenación. La edificación se “vuelca” hacia el jardín, mediante las galerías que sirven de distribución a las diferentes estancias y los diferentes espacios del hotel.

La superficie de actuación en el patio se centra:

1. Área destinada a piscina, de 4.50 m x 2.70 m, hasta una cota aproximada de 1,90 m.
2. Área para ubicación de dos depósitos de: 5.70 m de largo x 1.70 m de diámetro y 3.90 m de largo x 1.70 m de diámetro

### Cuadrículas

Se han trazado dos cuadrículas para cada actuación de obra. Para el área de los depósitos se ha abierto una cuadrícula de 2.00 x 2.00 m, ampliado a 2.00 m x 4.00 m. (C1) y para el área de la piscina una cuadrícula de 2.00 x 4.00 m (C2).

La actividad arqueológica fue autorizada con fecha de 18 de enero de 2019 y el trabajo de campo se desarrolló entre el 21 de enero y 27 de febrero de 2019.

### **METODOLOGÍA**

El planteamiento de la intervención arqueológica se basa inicialmente en la recopilación y análisis de la documentación historiográfica, así como de los antecedentes de actuaciones arqueológicas en áreas próximas, que nos permiten así acceder al conocimiento de las fases de ocupación identificadas y que habremos de contrastar con el registro que se conserve en nuestra área de estudio.

Especialmente relevante por su proximidad será conocer y contrastar la secuencia estratigráfica registrada en las excavaciones arqueológicas de 2005.

Los trabajos arqueológicos se inician con la demolición del pozo existente y la arqueta con canalización ubicados en la espacio a ocupar por la piscina y los depósitos, para retirar los niveles relacionados con la fase de ocupación contemporánea y como paso previo a la excavación arqueológica manual. Por tanto, quedan definidas las siguientes fases de actuación

#### Fase control de movimiento de tierras

Control arqueológico de la retirada y demolición de las estructuras existentes, de sus cimentaciones y de los niveles contemporáneos relacionados, hasta llegar a los niveles susceptibles de excavación arqueológica manual. Estas tareas previas se realizan, bajo la supervisión de arqueólogos y con ayuda de dos peones especializados para la detección y protección de estructuras y niveles arqueológicos para su posterior excavación.

#### Fase excavación arqueológica

Excavación arqueológica manual de la piscina y dos depósitos dirigida por arqueólogo-director, y llevada a cabo por 2 operarios. El trabajo de campo se compaginará con tareas de limpieza e inventariado de material arqueológico.

La metodología a emplear en la excavación arqueológica tendrá dos aspectos fundamentales a desarrollar:

· Se emplea una estrategia de Área Abierta, es decir, excavación en extensión sin interrupción de testigos intermedios en la cuadrícula resultante, y entendida como aquella en la que predomina la amplitud de la superficie a excavar, con el fin de permitir la documentación completa del registro estratigráfico y la extracción científicamente controlada de los vestigios arqueológicos.

Aún no existiendo testigos tradicionales de excavación, se documentarán aquellos perfiles que reflejen la estratigrafía del solar, a la vez que las cuadrículas se van ampliando por necesidad de la propia intervención.

Partiendo del planteamiento de que nuestra intervención arqueológica es una parcela de ampliación de la excavación de 2005, no implica un límite espacial e histórico sino que lo concebimos como un contexto único, el desarrollo metodológico de la excavación se basará, en lo posible, en la continuidad de aspectos ya empleados en el anterior proyecto arqueológico.

La cuadrícula, de 4.50 m x 2.70 m, hasta una cota aproximada de 1,90 m. coincidente con el espacio de la piscina a construir, y la excavación de dos depósitos de 5.70 m de largo x 1.70 m de diámetro y 3.90 m de largo x 1.70 m de diámetro quedará posicionada en plano general del solar, donde se habrán definido las líneas-guías de coordenadas X / Y / Z, ésta referida al punto 0 de la excavación. La cota cero de la excavación tendrá referencia respecto al nivel de calle actual, tomando las referencias de profundidad con nivel óptico estacionado.

Este punto cero se relacionará igualmente con el punto cero de las excavaciones de 2005.

Esta coordinación servirá también para el registro de los hallazgos muebles que se consideren de interés.

La situación de la cuadrícula esta condicionada a las medidas de seguridad de la obra, disponiéndose una distancia prudencial con los muros perimetrales existentes en el patio, lugar de emplazamiento de la piscina. Con posterioridad a la excavación arqueológica se somete a

vigilancia y control los movimientos de tierra para la eliminación y desmonte de tales perfiles, si se produjesen.

Teniendo en cuenta que para la construcción de la piscina, se alcanzará la cota de 1,90 metro, la excavación arqueológica profundizará hasta ese nivel, donde se continua con el registro de todas aquellas estructuras excavadas en este nivel tipo silos, pozos...

· El proceso a utilizar se basa en el método estratigráfico, en el que los depósitos arqueológicos se exhuman respetando sus propias formas y contornos, siguiendo la secuencia inversa a la que fueron depositados. Se utilizarán los principios del sistema Harris (1991) para el registro arqueológico. La excavación se realizará por niveles deposicionales naturales y/o antrópicos agotando la potencia estratigráfica profundizando hasta los niveles geológicos de base, identificando, caracterizando y documentando cada unidad estratigráfica en sus superficies interfaciales e individualizando aquellos elementos más significativos. Estos niveles se documentarán mediante coordenadas tridimensionales.

Método de registro: Se basará en la denominada Matrix Harris, consistente en representar una secuencia estratigráfica de un yacimiento de la forma en la que Edward C. Harris define como el orden de la deposición de los estratos y la creación de elementos interfaciales a través del paso del tiempo en un yacimiento arqueológico. Esta secuencia la creamos interpretando la estratificación del yacimiento, formada por la individualidad de las unidades estratigráficas que pueden ser depósitos o unidades interfaciales de estratificación, los cuales no son propiamente estratos, sino estratos abstractos que mantienen relaciones de superposición con los estratos que las cubren o con los estratos a los que se cortan o se superponen.

A cada unidad estratigráfica se le da un número diferente en la excavación situándolos en la Matrix en orden secuencial relativo, diferenciando en cada unidad su superficie, el contorno, el relieve de la superficie, y su volumen y masa. Por otro lado, cada unidad tiene una posición única en la secuencia estratigráfica representando su datación relativa en relación con las demás

unidades, y obviamente, tiene un tiempo determinado en años-siglos en que fue creada: una cronología (Harris, 1991).

Las unidades estratigráficas deposicionales inician su numeración por el nº 1000, y las constructivas por el nº 100.

La documentación gráfica permite registrar el proceso de excavación y sus fases a través de la planimetría, con una escala base de 1:20, y fotografía digital. Se procesan en sistema WINDOWS 2007 y se utiliza el software de retoque fotográfico Adobe PHOTOSHOP C.S. Igualmente para complementar el dibujo por triangulación efectuado en el trabajo de campo, se recurre al programa AutoCAD 2014.

Los materiales arqueológicos extraídos durante la excavación son guardados en bolsas de polietileno con su etiqueta correspondiente. Se efectúa un tratamiento preliminar de laboratorio del material arqueológico recuperado, mediante su lavado en agua con cepillo suave. Se selecciona para estudio aquellos productos cerámicos que son representativos de cada uno de los niveles o paquetes deposicionales, para el establecimiento de tipometrías y seriación con el objetivo de efectuar una primera aproximación cronológica. Se realiza un inventario detallado de los mismos. En dicho inventario se clasifican las piezas por su naturaleza (cerámica, lítico, óseo,...), describiendo en ellas aquellos caracteres más significativos.

El material resultante de la intervención son trasladados al Museo Arqueológico de Jerez, una vez cumplidas las diligencias con la Delegación Territorial de Cultura y el Museo Arqueológico de Cádiz. El número de registro de este depósito es DJ/19/16.

## **EVALUACIÓN DE RESULTADOS**

La ciudad de Jerez de la Frontera es de origen islámico que, delimitada por el recinto defensivo, comprende el núcleo de los siglos IX-X y su expansión durante los siglos XII y XIII que abarca un espacio aproximado de 52 hectáreas. En su interior se distribuyen las antiguas parroquias o "collaciones" en las que fue dividida la ciudad: San Mateo, San Lucas, San Juan, San Marcos, San Dionisio y El Salvador, en el repartimiento realizado por Alfonso X tras la toma definitiva por las tropas castellano-leonesas en 1267.

En el interior de este recinto medieval, en el sector noreste, se encuentra el inmueble de estudio. La calle Chancillería debe su nombre al tribunal de apelación, la Chancillería de Xerez, que se estableció aquí en 1469, hasta su traslado a Granada en 1505. La calle Chancillería es una vía que discurre por el norte del centro histórico de Jerez de la Frontera, desde la Plaza San Juan hacia la calle Porvera. Esta calle debe precisamente su nombre a que su trazado iba paralelo por el exterior, por-vera, de la muralla medieval. Chancillería pasó a ser nuevo camino de acceso por este sector noreste de la ciudad, cuando hacia el año 1500 se abrió en la muralla la Puerta Nueva en calle Porvera. En los siglos anteriores en este sector urbano, la vía de comunicación principal discurre desde la Plaza San Juan hacia el noroeste a la cercana Puerta de Santiago, una de las cuatro puertas que existían en la muralla almohade y que desapareció en el primer tercio del siglo XIX.

La principal referencia para evaluar el potencial arqueológico del inmueble de estudio se centra en los resultados de investigación de una actividad arqueológica previa, de excavación arqueológica, realizada en este mismo edificio en 2005-2006 (Mata et al (2010).

Las dos cuadrículas abiertas en el patio actual del edificio en remodelación para Hotel han dado una serie de resultados arqueológicos que podríamos ubicar cronológicamente entre el siglo XVIII y el siglo XX.

La excavación arqueológica ha evidenciado un registro de sedimentos y estructuras constructivas vinculadas a un espacio abierto del inmueble preexistente, que podemos considerar con la

denominación de patio, desde al menos el siglo XVIII. Las cotas profundizadas nos alcanzan hasta esas fechas, sin menoscabo que a mayor profundidad pudiesen existir otras estructuras arqueológicas de cronología más antigua, como así se verificó en la excavación de 2005.

Por otro lado, en virtud de las cotas registradas, se ha confirmado de nuevo la existencia de un relleno intencionado en esta zona de la calle Chancillería causando una subida de cota de la misma calle.

Pasemos a describir los distintos niveles y estructuras documentadas.

### Cuadrícula 1

Para el área de los depósitos se ha abierto una cuadrícula de 2.00 x 2.00 m, ampliado a 2.00m x 4.00 m (C1).

Bajo 0,50 m de niveles contemporáneos se documentan una serie de unidades estratigráficas sedimentarias, principalmente de matriz arenosa de tonalidades grisáceas, donde predominan materiales constructivos fragmentados de diversa tipología (tejas, ladrillos, enlucidos, morteros, yeso, areniscas disgregadas,...etc), desechos óseos de fauna y cerámicas de los siglos XVIII y XIX primordialmente. También se documentan capas de cal y de mortero entre este tipo de escombreras, que terminan en una estructura arqueológica construida (UE 108), descrita como suelo de cantos rodados.

Esta unidad estratigráfica 108 nos indica de la existencia de un patio interior en el inmueble preexistente, y nos revela el abandono del mismo cuando se depositan sobre él los niveles de escombreras anteriormente descritos.

De igual manera, los niveles bajo el suelo de cantos nos informan de otros sedimentos previos a la construcción del pavimento, quizás algunos de nivelación y que corresponden con escombreras de tierra gris-marrón de matriz arenoso-arcilloso, con motas y nódulos de carbón vegetal, con material cerámico de finales del siglo XVIII y algunas cerámicas del s. XVII. Predominan también

el material constructivo fragmentado tejas, ladrillos, cantos, morteros de cal, yeso.) y restos óseos de fauna e hierro.

## Cuadrícula 2

Para el área de la piscina una cuadrícula de 2.00 x 4.00 m (C2).

Al igual que en la cuadrícula 1, constatamos varios de niveles contemporáneos con una potencia de 0,50 m. Y bajo ellos se documentan una serie de unidades estratigráficas construidas.

Un pozo de factura reciente de ladrillo (UE 200) , ha cortado en el proceso de su construcción parte de un murete de sillares de arenisca(40 x 20 x 15 cm) , con mortero de arena con cal, cimentado en una zapata de sillares dispuestos alternativamente a soga tizón (UE 201). Asociado a este murete registramos un pavimento de cantos (UE 202), y que también es cortado por el pozo.

Bajo estas estructuras arqueológicas se documentan una serie de unidades sedimentarias, principalmente de rellenos intencionados de escombreras de material constructivo, capas de mortero de cal, y la UE 208 que corresponde con la nivelación del suelo de cantos (tierra arenosa gris claro, mezclada con arena amarilla. Posee material constructivo: algunas tejas, fragmentos de arenisca, ladrillos toscos fragmentados, y cerámicas del siglo XVIII y XIX).

Y bajo estos niveles de relleno documentamos un nuevo pavimento de cantos, la UE 212, (cortada por una zanja reciente) que se construye sobre otros niveles de relleno con material constructivo desechado (ladrillos, cantos, tejas, piedras etc.) y material cerámico del siglo XVIII.

La zona de estudio corresponde al inmueble de Chancillería nº 21, que forma actualmente una parcela agregada con el antiguo nº 23. La secuencia estratigráfica e interpretación de la ocupación de la vivienda, a partir de la excavación de ambas cuadrículas, se relacionan con el registro de la excavación arqueológica realizada en 2005, en Chancillería 21, en la cuadrícula 1: en este espacio, que correspondía al lateral norte del edificio, se constata para las fases entre los

siglos XVIII-XX, estructuras murarias de una habitación, con bases de cal de pavimentos superpuestos y una canalización de ladrillo.

La cuadrícula 2 de 2005, ubicada en el inmueble nº 23, también registra para estas centurias, la existencia de un espacio abierto, de un patio interior con pavimentos de guijarros y pozo.

### Seriación estratigráfica.

#### Cuadrícula 1

UE	DESCRIPCION	COTA	RELACIÓN	HALLAZGOS	CONTEX TO
100	Tierra orgánica	+ 0'64 m	Superficial		Siglo XX
101	Arena con gravilla	+ 0'40 m	Bajo UE 100		Siglo XX
102	Tierra grisácea heterogénea con tierra orgánica	+ 0'30 m	Bajo UE 101	Fragm. constructivos, plásticos	Siglo XX
103	Bloque de cal de 3 cm de espesor	+ 0'15 m	Bajo UE 102		Siglo XX
104	Escombrera de matriz arenosa gris	+ 0'12 m	Bajo UE 102/103	Fragm constructivos y cerámicos	Siglo XIX-XX
105	Arenosa gris poco compacta	- 0'15 / -0'62		Constructivos, cerámicos, óseo fauna	Siglo XIX
106	Bloque de mortero	- 0'30/- 0'44	Rellena a UE 105		Siglo XVIII
107	Tierra arenosa gris clara con ripios	- 0'62 m	Bajo UE 105	Constructivos, cerámicos, óseo fauna	Siglo XVIII
108	Pavimento de cantos				Siglo XVIII
109	Matriz areno-arcillosa gris con nódulos de carbón	- 0'77/- 1'00			Siglo XVIII
110	Tierra arenosa gris-rojiza compacta con motas de cal	- 1'00/- 1'70	Bajo UE 109	Escaso material constructivo	
111	Tierra arenosa gris	- 1'70	Bajo UE 110	Cerámica	Siglo XVIII-XVII

#### Ampliación Sur-Este

UE	DESCRIPCION	COTA	RELACIÓN	HALLAZGOS	CONTE XTO
102	Tierra grisácea heterogénea con tierra orgánica	+ 0'30 m	Bajo UE 101	Fragm. constructivos, plásticos	Siglo XX

103	Bloque de cal de 3 cm de espesor	+ 0'15 m	Bajo UE 102		Siglo XX
104	Escombrera de matriz arenosa gris	+ 0'12 m	Bajo UE 102/103	Fragm constructivos y cerámicos	Siglo XIX-XX
112	Capa de mortero de 1 cm	- 0'19 m	Bajo UE 103		Siglo XIX
113	Similar a UE 105	- 0'20 m	Bajo UE 112		Siglo XIX
114	Marga con pequeños ripios	- 0'21 m	Sobre UE 105		Siglo XIX
105	Arenosa gris poco compacta		Bajo UE 114	Constructivos, cerámicos, óseo fauna	Siglo XIX
115	Tierra areno-arcillosa grisácea		Sobre UE 108	Cerámicas	Siglo XIX
107	Tierra arenosa gris clara con ripios	- 0'52 m	Bajo UE 105	Constructivos, cerámicos, óseo fauna	Fines siglo XVIII
108	Pavimento de cantos		Bajo UE 108		Siglo XVIII
117	Escombrera arenosa	- 0'51 / 0'80	Corta a UE 108		Siglo XVIII
116	Similar a UE 107 con mayorabundancia de restos de areniscas		Bajo UE 108		Siglo XVIII
109	Matriz areno-arcillosa gris	/0'94	Bajo UE 116	Constructivos, metal hierro, óseo fauna	Siglo XVIII

## Cuadrícula 2

UE	DESCRIPCION	COTA	RELACIÓN	HALLAZGOS	CONTE XTO
100	Tierra orgánica	+ 0'64 m	Superficial		Siglo XX
101	Arena con gravilla	+ 0'40 m	Bajo UE 100		Siglo XX
102	Tierra grisácea heterogénea con tierra orgánica	+ 0'30 m	Bajo UE 101	Fragm. constructivos, plásticos	Siglo XX
200	Pozo de ladrillos		Corta a UE 201		
201	Muro de sillares de arenisca	+ 0'34 m	Bajo UE 102		
202	Pavimento de cantos	+ 0'34 m	Junto a UE 201		
204	Escombrera			Material constructivo	

205	Tierra vegetal				
206	Zanja de 40 cm de ancho	- 0'05 m	Corta a UE 207		
207	Mortero de cal		Bajo UE 201		
208	Tierra arenosa gris clara		Bajo UE 202	Material constructivo, cerámica	Siglo XVIII
209	Tierra gris oscura		Sobre UE 204		
210	Mortero de cal		Sobre UE 211		
211	Tierra arenosa compacta gris	- 0'05 m	Bajo UE 210	Cerámica	S. XVIII/XI X
212	Pavimento de cantos	- 0'20 m	Cortado por UE 213		
213	Zanja		Rellenada por UE 214		
214	Relleno de escombrera		Rellena UE 213		
215	Tierra arenosa gris-marrón	- 0'31 m	Bajo UE 212	Cerámica	Siglo XVIII
216	Tierra arenosa con motas de carbón, escombrera	- 0'38 m	Bajo UE 215	Cerámica	Siglo XVIII
217	Tierra arenosa gris clara	0'43/0 '9	Bajo UE 216	Fragm. de ladrillos	

Depósito materiales en el Museo Arqueológico de Jerez de la Frontera con sigla DJ/19/16

TOTALES Cajas 4 Bolsas 23 Unidades 703

### Estudio de materiales

El presente estudio de materiales analiza las producciones cerámicas procedentes de dos sondeos realizados en el área de intervención arqueológica, la finca urbana número 21 de la calle Chancillería. Concretamente, se centrará en aquellas unidades estratigráficas que aportan mayor información cronológica, a la hora de poder datar las estructuras aparecidas y la secuencia estratigráfica de la intervención arqueológica.

#### 1. Sondeo 1

La única estructura que se identificó en el sondeo fue parte de un pavimento de cantos rodados,

**UE 108.** A este momento lo llamaremos **fase I**, la más antigua identificada.

Respecto a la **fase II**, no identificamos aquí el pavimento hallado en el sondeo 2 que asociamos a esta segunda fase constructiva. No obstante, sí relacionamos a aquel momento los restos de una lechada de cal, **UE 112**, bajo la cual se identifican: su relleno de nivelación **UE 113**; otro de albero con cascotes, **UE 114**; y un tercero que sube la cota, **UE 105/UE 115**, y que anula el uso del pavimento **UE 108**.

Comenzamos, pues, la **fase II** con el material aportado por las **UUEE 105, 113 y 115**, con un registro de 177 fragmentos recogidos entre las dos unidades estratigráficas, destacando las importaciones inglesas, junto con las lozas sevillanas y valencianas.

Entre las importaciones de lozas refinadas<sup>1</sup> inglesas, identificamos una serie de fragmentos de loza *creamware*, como un borde de taza o cuenco (fig. 1, 2) y dos bordes de un mismo plato de ala que responden al patrón *Royal Shape* (fig. 1, 1) (UUEE 105 y 115). Desde la década de 1740, ya se producía en Staffordshire una loza de color crema con arcillas refinadas, en ocasiones decoradas con motivos a pincel, como se hacía con las lozas con cubierta de estaño. En 1762, los empresarios alfareros de Staffordshire, Josiah Wedgwood y Thomas Bentley, perfeccionan este tipo de loza, rebajando el color crema hasta conseguir blanquear su aspecto, si bien ciertos reflejos verdosos y amarillentos pueden apreciarse en las zonas donde el vidriado se acumula sobre la pieza. En nuestro caso, el borde de cuenco presenta un acabado crema, mientras que los bordes de platos son más blanquecinos.

Hacia finales de la década de 1760, se sabe que Wedgwood exportaba sus mercancías a Rusia, Holanda y España<sup>2</sup>. El éxito de esta vajilla fue inmenso: no sólo se produjo e imitó en Inglaterra,

---

<sup>1</sup> Lozas definidas por el uso de arcillas blanquecinas compuestas por caolín, feldespato, pedernal, hueso calcinado, entre otros elementos y en diferentes composiciones, realizadas por medios mecanizados y cubiertas por un vidriado transparente.

<sup>2</sup> Miller (1987): p. 83.

sino también en otros centros alfareros de Europa<sup>3</sup>. Era más resistente que la loza de estaño y más barata que la porcelana china o europea, características aplicables a todas las producciones de loza refinada. Su producción se extiende hasta las décadas de 1820-30, cuando nuevos avances logran blanquear totalmente las superficies de estas lozas, pasando a denominarse como *whiteware*<sup>4</sup>.

Pero antes de llegar a lo que se conoce como *whiteware*, hay un proceso intermedio que produjo lo que el mundo del coleccionismo conoce como *pearlware* o como lo llamó J. Wedgwood, *Pearl White*<sup>5</sup>. Básicamente, la adición de cobalto al vidriado conseguía superficies más blancas, si bien, en las zonas donde se acumulaba dicho vidriado, se veían reflejos azules. Wedgwood culmina este proceso en 1779, si bien, de nuevo hay antecedentes entre las producciones inglesas que imitan la porcelana china, cuyo vidriado transparente ya contaba con cobalto en su fórmula (*China Glaze*), desde al menos el año 1775 o antes<sup>6</sup>. En nuestro registro, contamos con dos fragmentos cuyos vidriados presentan reflejos azules: un fondo de un cuenco con pie anular y un borde de taza con arranque de asa. El primer caso llevó decoración pintada a pincel, de la cual sólo ha conservado el tallo en negro de una flor. Asociamos este fragmento a la introducción y generalización, en la década de 1830, de los colores de cromo, que incluyen el negro, rojo y rosa, y tonalidades más suaves de azul y verde, normalmente componiendo decoraciones de grandes flores rojas-rosas, con hojas verdes y tallos negros<sup>7</sup> (fig. 1, 3). El pico de producción de estas lozas pintadas con colores de cromo, se establece entre 1830-1860<sup>8</sup>.

---

<sup>3</sup> Todolí (2003): pp. 178-179 y 224- 225. La Real Fábrica de Alcora produjo loza *creamware* con el nombre de *tierra de pipa*, a partir de 1787-88 y durante la primera mitad del siglo XIX.

<sup>4</sup> Miller (1991):p. 5.

<sup>5</sup> Miller (1987): p. 87.

<sup>6</sup> Miller (1987): pp. 84-86.

<sup>7</sup> Miller (1991): pp. 7-8.

<sup>8</sup> <https://apps.jefpat.maryland.gov/diagnostic/Post-Colonial%20Ceramics/PaintedWares/index-paintedwares.htm>



Fig. 1. Lozas inglesas, UE 105.

El borde de taza conserva decoración estampada en azul, tanto en el reverso como en el anverso (fig. 1, 4). El interior del borde presenta una cenefa que repite un motivo a modo de festón. Al exterior, un posible árbol con sus hojas y ramas, sin poder precisar su patrón decorativo. Por la repetición de un mismo diseño (diferente a diseños florales y geométricos) en la cenefa del reverso, se podría datar esta taza entre 1825 y 1848<sup>9</sup>, período de mayor producción para este tipo de cenefas con diseños diferentes a los florales y geométricos.

También recuperamos un perfil completo de plato para té en porcelana china, de paredes bajas muy abiertas, con decoración pintada de motivos florales en azul bajo cubierta, y roja y verde, con toques dorados y perfilados en manganeso, sobre cubierta transparente. Entre los motivos, identificamos un crisantemo junto a peonías, pintados en rojo. La superficie exterior también va decorada, con una fina rama azul que sostiene flores rojas y hojas verdes y doradas. Se trata de un ejemplar de porcelana *Imari*, originaria de Japón, pero imitada en los alfares chinos dada la popularidad que aquella adquiere en los mercados europeos. Imari es el puerto japonés desde el cual los neerlandeses exportaban las originales japonesas, cercana a la localidad alfarera de

<sup>9</sup> <https://apps.jefpat.maryland.gov/diagnostic/Post-Colonial%20Ceramics/Printed%20Earthenwares/index-PrintedEarthenwares.htm>

Arita, donde se fabricaban. Se datan entre fines del siglo XVII y siglo XVIII<sup>10</sup>.



Fig. 2. Porcelana china tipo *Imari*., UE 105.

Otra importación que identificamos en este registro, de origen inglés o alemán, es una base de botella de gres con vidriado marrón a la sal, *caneco*, que pudo contener ginebra o agua mineral. Es común su presencia en contextos arqueológicos del siglo XIX de nuestro entorno geográfico<sup>11</sup>.

Por último, hacemos mención del fondo de una forma cerrada, tipo jarrito-a, que presenta base ligeramente cóncava y cuerpo de tendencia globular, según lo conservado. Está realizado a mano con la probable ayuda de un molde, en arcilla roja, con un acabado bruñido al exterior. Se ha decorado con impresiones hechas a ruedecilla, que parecen conformar haces, distribuidos de manera aleatoria. Creemos que se trata de un búcaro mexicano, quizás de Tonalá (Jalisco). Algunos ejemplos con el mismo tipo de decoración a ruedecilla observamos en cerámicas mexicanas de los fondos del Museo de América (Madrid) datadas durante el siglo XVII<sup>12</sup>, aunque no descartamos su exportación durante el siglo XVIII y aún su uso (cuando

<sup>10</sup> Madsen y White (2009): pp. 110-113.

<sup>11</sup> Ruiz y Márquez (2010): pp. 331-339.

<sup>12</sup> Por ejemplo, los vasos nº inventario CERES: 04417 o 04387.

aparentemente ya no se fabricaban), a mediados del siglo XIX<sup>13</sup>.



Fig. 3. Fondo de búcaro mexicano, UE 105.

En lo que respecta a las cerámicas españolas, destacan dos centros geográficos: Sevilla y Valencia. Las cerámicas sevillanas, fabricadas en los talleres de Triana, son las más numerosas. Sobresalen las producciones polícromas de vajilla de mesa (cuencos y platos, principalmente), junto a fragmentos de lebrillos y bacines. Los colores habituales son el negro-morado, azul, naranja y amarillo pálido, y diferentes tonos de verde. La decoración más repetida en la vajilla de mesa es aquella que conforma una sucesión de guirnaldas realizadas tanto a pincel como a muñequilla, situadas en los bordes de la cara interna de las formas abiertas (serie *guirnaldas*). Las que añaden una guirnalda pintada a esponja o muñequilla en color morado, conforman un diseño hexagonal. Los centros de estas piezas se solían decorar con una espiral cerrada<sup>14</sup>. Entre los materiales contemporáneos del Cuartel del Carmen de Sevilla, fase que se data a partir de 1835, con la desamortización de Mendizábal, podemos identificar este tipo de decoración a pincel<sup>15</sup>. Otro diseño con decoración esponjada se conserva en el anverso de un cuenco, mostrando un paisaje de nubes en azul claro con una arboleda esquemática en naranja, con las

<sup>13</sup> García y Barrio (1987): pp. 107-108. La cita sobre el uso de los búcaros mexicanos en contextos avanzados del siglo XIX, la proporciona la obra *Viaje por España, 1840-1845* de Théophile Gautier.

<sup>14</sup> Ramírez (2020): pp. 197-199.

<sup>15</sup> Huarte y Somé (1995): p. 230 y fig. 2.3. Entre 1812-1835, la orden carmelita volvió al convento, tras la expulsión de los franceses. A partir de 1835, el convento funciona como un cuartel militar hasta 1978. La decoración de guirnaldas pintadas a pincel aparece ilustrada entre los materiales del Cuartel del Carmen.

copas de los árboles pintados a muñequilla y los troncos a pincel; tres pequeños trazos irregulares (¿aves?) realizados a pincel, también en naranja, completan la decoración del celaje. El fondo ha conservado anillos concéntricos en azul claro (serie *arboledas esponjadas*)<sup>16</sup>.



Figs. 4 y 5. Series de *guirnaldas* y *arboledas esponjadas* sevillanas. UE 105

También se identifican acabados y decoraciones que se fecharían desde mediados del siglo XVIII y se adentran en el siglo XIX: un par de fragmentos, correspondientes al borde de un bacín y al fondo de un lebrillo, portan decoraciones lineales en verde sobre blanco, mientras que la pared de un bacín conserva decoración floral-vegetal en azul y verde sobre blanco. Un borde de plato de ala presenta parte de una decoración en azul que se inspira en las puntillas de *Berain*<sup>17</sup>, introducidas en España a través de la Real Fábrica de Alcora (Castellón), a partir de 1727. Otros fragmentos remiten a decoraciones de la *serie de los ramilletes*, definidas por sus motivos florales polícromos (azul, naranja, morado, amarillo y verde, sobre fondo blanco, teñido de azul,

<sup>16</sup> Ramírez (2020): p. 200.

<sup>17</sup> Huarte y Somé (1995): p. 231. Otro plato, en este caso de paredes rectas divergentes y base plana, presenta el mismo motivo (fig. 1.2). Ramírez (2020): p. 199.

en ocasiones) y cenefas geométricas de inspiración oriental en las alas<sup>18</sup>. Esta serie decorativa, que se inspira tanto en las porcelanas chinas de tipo *Imari* como en las lozas alcoreñas con decoración rococó, creemos que debieron surgir a partir de la década de 1760, continuando su producción durante el primer cuarto del siglo XIX, aproximadamente.

Continuamos este apartado de cerámicas sevillanas, identificando series decorativas menos comunes o conocidas. Por un lado, contamos con vasijas que portan decoraciones en negro sobre blanco, que se alejan del gusto culto y refinado de algunos ejemplares dieciochescos conocidos<sup>19</sup>, por lo que las consideramos como cerámicas dirigidas para el consumo de las clases populares, por sus decoraciones más simples. En primer lugar, identificamos varios fragmentos con vidriado blanco, algunos de los cuales formaron parte de un mismo plato con borde en ala inclinada y base de pie rehundido. Presenta una cenefa o festón en negro que recorre el ala, nuevamente una interpretación muy esquemática de la puntilla *Bérain (serie de flecos)*<sup>20</sup>. En segundo lugar, citamos dos bordes de platos, decorados por una cenefa que repite un motivo decorativo conformado por un punto de color naranja aplicado con esponja, y trazos a pincel en naranja, azul y negro o amarillo. En nuestra opinión, es una versión de la serie alcoreña del *Ramito nuevo* en su variante *ramito nuevo simplificado con frutas*, cuya versión sevillana denominamos serie de *frutas*<sup>21</sup>.

---

<sup>18</sup> Pleguezuelo (2011): pp. 156-162. Ramírez (2020): p. 203.

<sup>19</sup> Pleguezuelo (2019).

<sup>20</sup> Ramírez (2020): pp. 199-200.

<sup>21</sup> *Ibidem*: pp. 195-196.



Figs. 6 y 7. Serie de *flecos* junto a otros motivos no identificados.

Borde de plato con cenefa de la serie de *frutas*. UE 105

Las lozas valencianas vienen representadas por centros alfareros de lozas populares como Manises, cuyas producciones siguen la estela de la Real Fábrica de Alcora (Castellón), desde finales del siglo XVIII. Entre sus características técnicas, destacamos el tradicional color anaranjado de sus arcillas, alternando con tonos amarillentos. Asociamos o atribuimos este tipo de pasta a Manises. Los blancos de estaño son lechosos y los azules de cobalto, intensos. Las pastas alcoreñas se presentan rojas o rosadas.

Entre las lozas que atribuimos a Manises, identificamos el fondo de un jarro de pie anular, que ha conservado parte de una decoración floral polícroma (dos tonos de verde, morado-negro, rojizo, naranja, amarillo y azul, sobre fondo blanco estannífero) (fig. 8, 1). La factura de las flores nos recuerda más el estilo de la serie de *las flores alemanas*<sup>22</sup> que a la del *Ramito nuevo*<sup>23</sup>, ambas

---

<sup>22</sup> Vv.Aa (1995): pp. 94-97.

series decorativas alcoreñas de fines del siglo XVIII que se introducen en las primeras décadas del siglo XIX. Otros fragmentos, podrían atribuirse a producciones desconocidas de Alcora, o bien, a imitaciones realizadas en las *fabriquetes*<sup>24</sup>. Entre los mismos, identificamos dos de formas cerradas, uno con restos de una guirnalda pintada en verde oliva claro<sup>25</sup> (*serie de las guirnaldas*) (fig. 8, 2); otro, con una cenefa anular de dos líneas finas en rojo con relleno azul entre ambas y restos de decoración esponjada en verde oliva claro (*serie de bandas y filetes y serie de los esponjados*)<sup>26</sup> (fig. 8, 3). Otros dos formaron parte de un plato con molduras verticales, realizado a molde, que ha conservado parte de la decoración de una guirnalda de línea simple en verde oliva, que parte de un par de líneas concéntricas que recorren el borde, próximas al labio, que se ha fileteado de azul. Sobre la línea de la guirnalda, se han pintado gotitas en ocre-naranja (UUEE 105 y 115) (fig. 8, 4). Hemos podido localizar algunos paralelos para este tipo de guirnalda. En primer lugar, el más parecido lo vemos en un plato atribuido a Ribesalbes, que se conserva en el Museo Nacional de Artes Decorativas (Madrid)<sup>27</sup>, con la misma gama cromática: guirnaldas de gotas en naranja con otras guirnaldas de gotas azules, labio fileteado en azul y, en este caso, una línea concéntrica en verde de la cual parten las guirnaldas. El motivo central es un ramito floral de tallos en verde, flor azul, capullos en naranja y un insecto de alas naranjas, todo perfilado con finas líneas en negro<sup>28</sup>. En segundo lugar, este mismo tipo de guirnalda la vemos decorando platos francesas de las series *faïences revolutionnaires* (1789-1799)<sup>29</sup> y *faïences patronymiques*<sup>30</sup>.

---

<sup>23</sup> Vv.Aa (1995): pp. 78-85.

<sup>24</sup> Coll (2009): p. 192. Las localidades de Onda, Ribesalbes y Manises, entre otras, comenzaron a imitar las producciones de la Real Fábrica desde finales del siglo XVIII. A estos talleres se les conocen como *fabriquetes*.

<sup>25</sup> Todolí (2002): p. 256, foto 18. El autor presenta una fuente inédita que atribuye a Alcora, de la que destacamos la cenefa mixtilínea pintada de azul con ramitos en verde y ocre con hojas alargadas tipo helecho, que presentan una factura muy similar a lo conservado en nuestro fragmento. La fuente se dataría entre fines del siglo XVIII y primeras décadas del siglo XIX, por su estética neoclásica.

<sup>26</sup> Coll (2009): p. 219. Las series decorativas mencionadas en cursiva y entre paréntesis, son propuestas del autor para la loza popular valenciana del primer cuarto del siglo XIX.

<sup>27</sup> Nº inventario CERES: CE16587.

<sup>28</sup> Coll (2009): p. 217.

<sup>29</sup> Mannoni (1989): pp. 21, 30, 36, 40 y 68.

<sup>30</sup> Bonnet (1978): platos "Adelalde" (1796) y "Jeanne de France" (1800).



Fig. 8. Cerámicas valencianas. UE 105.

Por otro lado, pequeños fragmentos de plato de Manises, conservan restos de una cenefa con motivos florales esquemáticos (UUEE 105 y 113). Sobre los mismos nos detendremos cuando describamos los fragmentos de plato con el mismo tipo de decoración floral, de la UE 211 (fase II del Sondeo 2).

A continuación, pasamos a estudiar los materiales cerámicos que formaron parte de los rellenos que sirvieron para nivelar el terreno sobre el que se asienta el suelo de cantos rodados **UE 108** y que datan la **fase I**. Estos rellenos se corresponden con las unidades **UE 107**, **UE 109**, **UE 111** y **UE 116**, con una suma total de 318 fragmentos cerámicos. Interpretamos las **UUEE 107** y **116** como un mismo contexto: el relleno de nivelación del pavimento, inmediatamente inferior al mismo. Mientras que la **UE 109** es un relleno que se encuentra bajo las antes mencionadas, y la **UE 111** es el último contexto identificado, bajo UE 109. En dichas unidades estratigráficas, destacamos la ausencia de las lozas populares valencianas.

Entre las producciones sevillanas se identifican: la *serie de los ramilletes* (**UUEE 107** y **111**; **Lámina I, 5**), la *serie de frutas* (**UUEE 107** y **111**; **Lámina I, 9** y **10**) y la *serie de guirnaldas esponjadas* y variantes (**UUEE 107**, **109** y **116**; **Lámina I, 7** y **8**), junto con la serie azul sobre

blanco y azul y verde sobre blanco, en las formas de bacines y lebrillos. Así, contamos con un perfil completo de un bacín bajo (**UE 107; Lámina I, 1**), decorado en azul sobre blanco<sup>31</sup> con una escena de un cérvido brincando entre la vegetación. El borde en ala se decora con motivos geométricos que alternan bandas de líneas oblicuas con trenzados; mientras que en el fondo se pinta un sencillo ramillete. Un fondo de lebrillo (**UE 109; Lámina I, 2**) también se decora con un cérvido, cuya testa ocupa todo el espacio, con motivos de tipo vegetal esquemático alrededor. Se ha pintado en azul y verde sobre blanco. Entre la vajilla de mesa, destacamos también la decoración de la *serie de coronas*<sup>32</sup>, en la forma de platos en azul sobre blanco (**UE 107 y UE 109; Lámina I, 3 y 4**) y en un fragmento de un posible jarro (**UE 111**), y cuya aparición estimamos a partir de 1780-90. Un ejemplar de esta serie hallado en Ceuta, aunque identificado como lisboeta, propone una datación entre 1760-1800<sup>33</sup>. Otra producción sevillana en azul sobre blanco muy común en el 1700, es la denominada *serie de la flor de pétalos rayados*<sup>34</sup> (**UE 107 y UE 111; Lámina I, 6**), cuya cronología de aparición y desarrollo estimamos durante la segunda mitad del siglo XVIII<sup>35</sup>.

De la Real Fábrica de Alcora, contamos con algunos fragmentos de platos de la *serie del Ramito nuevo* (**UUEE 111 y 116; Lámina I, 13**), fechable desde 1764 hasta las primeras décadas del siglo XIX<sup>36</sup>. Desconocemos si dichos fragmentos portarían la letra “A” en el reverso, que los dataría a partir de 1784<sup>37</sup>.

Las importaciones identificadas son de origen inglés, en fragmentos de loza *creamware*: un borde de plato *Royal Shape* (**UE 109**); el pie de una copa huevera (**UE 116; Lámina I, 11**); un fondo con pie anular de cuenco o taza; y un perfil casi completo de una taza (**UE 107; Lámina I,**

---

<sup>31</sup> La pared interior es blanca teñida de verde.

<sup>32</sup> Ramírez (2020): pp. 196-197 y 206.

<sup>33</sup> Gomes y Casimiro, eds. (2013): p. 195. Se trata de un cuenco, cuya atribución portuguesa la da Fernando Villada Paredes.

<sup>34</sup> Pleguezuelo (2011): p. 150.

<sup>35</sup> Ramírez (2020): pp. 201-202.

<sup>36</sup> Todolí (2015): pp. 56-63.

<sup>37</sup> *Ibidem*: pp. 107-114.

12), con decoración de estrías verticales, que cubrirían 2/3 de las paredes de la misma.



Lámina I. Producciones cerámicas de la fase II del Sondeo 1. Las imágenes no están a escala.

## 2. Sondeo 2

Los materiales que pasaremos a analizar proceden de los estratos que permitirán datar las estructuras halladas en dicho sondeo, relacionados con las fases constructivas ya citadas: la **fase II**, representada por un murete de sillares de arenisca (**UE 201**) al cual se asocia un suelo de cantos rodados (**UE 202**) y una lechada de cal (**UE 210**) sobre la que se asienta el citado murete. La **fase I** se identifica con la continuación del pavimento de cantos rodados (**UE 212**) identificado en el Sondeo 1.

Comenzamos por la **fase II**. El estrato **UE 208** se encontraba entre el suelo de cantos **UE 201** y la lechada de cal **UE 210**. El registro cuenta con 28 fragmentos cerámicos, identificándose

elementos de los siglos XV-XVI, con otros de los siglos XVIII-XIX, entre los cuales, contamos con ejemplos de cerámicas polícromas trianeras, junto con alguna importación. Entre las segundas, un pequeño fragmento de borde de taza o cuenco, responde a las producciones de lozas refinadas inglesas decoradas con engobes coloreados, aplicados mediante un pincel especial, que da origen a las decoraciones *common cable* y *cat's eyes* (*multi-chambered slipwares*). En nuestro caso, bajo un par de líneas en azul claro sobre blanco que circundan el borde bajo el labio, hay una franja de color marrón-verde claro que sirve de fondo para una gota de engobe que mezcla arcilla blanca con roja. Por lo tanto, consideramos que estamos ante una decoración del tipo *cat's eyes*. La cubierta transparente en la pared interior del fragmento denota el uso de cobalto en el vidriado de plomo, por lo que la consideramos una loza *pearlware*. Con estos datos, proponemos como fecha de producción los años que transcurren entre 1811 y 1820-1830<sup>38</sup>. El otro fragmento llamativo de este registro, es el borde de un cuenco o taza en arcilla roja refractaria, con decoración de manchas en negro-manganeso y cubierta transparente. Se trata de una producción del tipo *à taches noires*, de origen ligur (Albisola), ampliamente imitada por centros alfareros extra italianos, situados en la Provenza francesa y el Levante español. En este caso concreto, le atribuimos un origen valenciano, ya sea Alcora<sup>39</sup> o más probablemente, Manises<sup>40</sup>, y una cronología de fines del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX.

---

<sup>38</sup> De 1811 es la primera referencia conocida de las decoraciones *multi-chambered slip*, a través de una patente. Dicho término está ausente en otra lista de patentes del año 1792. Respecto a la fecha final propuesta, se considera que entre las décadas de 1820-1830, la loza *whiteware* comienza a sustituir a la loza *pearlware*.

<sup>39</sup> Todolí (2002): pp. 241-242.

<sup>40</sup> Coll et al. (2016): pp. 171-195.

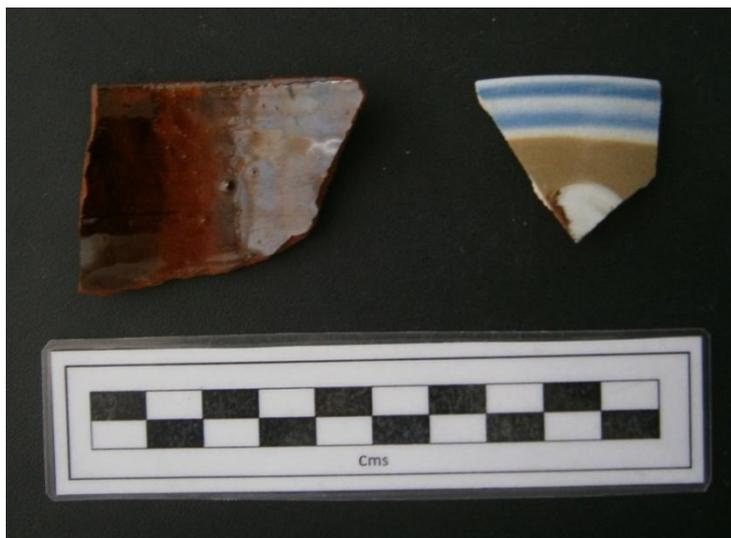


Fig. 9. Borde con decoración de manchas negras de origen valenciano;  
borde con decoración *cat's eyes*, inglés. UE 208.

El contexto **UE 211**, situado estratigráficamente bajo la lechada de cal **UE 210** y sobre el pavimento de cantos **UE 212**, presenta un registro algo más variado, con 50 fragmentos de cerámica. Junto a las omnipresentes producciones policromas trianeras logramos identificar diferentes decoraciones sobre lozas refinadas inglesas, en cuatro fragmentos de pequeño tamaño. El primero es un fondo de plato en loza *creamware*. Otro fragmento conserva decoración de engobes mezclados que aparentan una superficie marmórea, en colores blanco, rojo y azul-celeste, según lo conservado, muy probablemente sobre una loza de tipo *creamware*; cabría fecharla entre la década de 1770 y la primera década del 1800. El tercer fragmento conserva decoración pintada de motivos florales de hojas verdes y marrones unidas a un tallo marrón. Los reflejos azulados del vidriado lo vinculan a una *pearlware*. Asociamos este fragmento a las producciones pintadas inglesas con motivos florales, que hacen un uso mínimo del azul en su policromía, siendo dominantes los colores extraídos de los óxidos de cobre, antimonio, hierro o manganeso, en loza *pearlware*. Se establece una cronología para esta corriente centrada entre c. 1795 y c. 1815-1830<sup>41</sup>. El último fragmento que describimos en este apartado es un borde en ala

<sup>41</sup> <https://apps.jefpat.maryland.gov/diagnostic/Post-Colonial%20Ceramics/PaintedWares/index-paintedwares.htm>

cónica de plato, con decoración estampada en negro. En una cartela se dispone una viñeta o escena en la que se representa lo que interpretamos como una torre o fortificación de tipo medieval en ruinas y a su izquierda, lo que interpretamos como una casa de campo o *cottage*. Sobre la cartela, se dispone una sucesión de circulitos con un puntito en el centro; se trata de un motivo de inspiración china, que se ha denominado huevos de pescado (*fish roe*)<sup>42</sup>. Tanto el dibujo como la impresión son de baja calidad. La presencia de la torre en ruinas y del *cottage*, podría estar aludiendo a estampados de motivos centrales de tipo romántico o gótico. Mientras que al *Romantic Style* se le concede un pico de producción situado entre 1831-1851, el *Gothic Revival* sitúa su máximo apogeo entre 1841-1852<sup>43</sup>.



Fig. 10. Detalle de la decoración estampada. UE 211.

Del mismo contexto son una serie de fragmentos que debieron formar parte de un mismo plato, realizado en Manises. Sólo se ha conservado parte de la decoración del borde, pintado en azul sobre blanco. Contaría con una cenefa de círculos en reserva, en cuyos centros se situaría un motivo floral que alternaría dos modos de ejecución: una flor de pétalos ovalados (tipo

---

<sup>42</sup> Samford (1997): p. 9.

<sup>43</sup> *Ib.*: p. 6, tabla 1. Como recalca el estudio de Samford, centrado en las producciones estampadas inglesas que llegan a los Estados Unidos, se trata de las fechas de pico de producción, no las fechas de inicio y final de los mencionados estilos. Para el segundo caso, el *Romantic Style* se data entre 1793-1870 y el *Gothic Revival* entre 1818-1890.

margarita) y otra de pétalos rectilíneos (soliforme). Son los mismos motivos florales que identificamos en los fragmentos de la UE 105 y UE 113 de este estudio. Para datar estos fragmentos, nos ayudarán dos piezas completas, conservadas en el *Museo Nacional del Romanticismo* (Madrid) y en el *Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí* (Valencia). En el museo madrileño se guarda una sopera<sup>44</sup>, cuyo borde presenta el mismo tipo de flores aquí descritas, ocupando en este caso, espacios triangulares. El resto de la decoración, que ocupa el centro y las paredes exteriores de la vasija, se resume en un fondo muy tupido de ramas con diminutas hojas ovaladas con nervio central, sobre el que destacan otras hojas de mayor tamaño que se caracterizan por el mismo diseño de un nervio central marcado y rayados diagonales. Este tipo de decoración es considerado por Jaume Coll Conesa como una serie fechable en el segundo cuarto del siglo XIX, *serie de ramilletes monocromos en azul*<sup>45</sup>, en base a un azucarero conservado en el *Museo Nacional de Cerámica* de Sèvres, dentro de un legado de vajillas valencianas donadas por el barón Taylor a la institución francesa en 1837. La segunda pieza en la que apoyamos nuestro análisis es una fuente ovalada o bandeja conservada en la institución museística valenciana arriba citada, que representa al general Espartero como defensor de la Constitución de 1837, con el título de duque de la Victoria y la leyenda “Const<sup>n</sup>. o muerte, 1837”<sup>46</sup>. La decoración del borde de esta bandeja, repite el tipo de hojas diminutas en ramas que vemos en la sopera antes descrita, sobre las que sobresalen flores en amarillo y azul. Con estas referencias, pensamos que nuestros fragmentos debieron producirse durante el segundo cuarto del siglo XIX.

---

<sup>44</sup> N<sup>o</sup> inventario CERES: CE 1867. Se identifica como fuente.

<sup>45</sup> Coll (2009): pp. 220-222. El autor data la fuente en el año 1837.

<sup>46</sup> N<sup>o</sup> inventario CERES: CE 1/01939. Espartero es nombrado duque de la Victoria por la reina Isabel II, en diciembre de 1839, tras la firma del *Convenio o Abrazo de Vergara*. Creemos que la bandeja en cuestión se pudo realizar en el año 1840, año en el que triunfa un movimiento revolucionario liberal-progresista apoyado por Espartero, frente al gobierno liberal-conservador apoyado por la regente María Cristina, que pretendía la instauración de una serie de medidas políticas contrarias a la Constitución de 1837. Díaz Marín (2011): pp. 301-327.



Fig. 11. Fragmentos de plato de Manises. UE 211.

El material sevillano viene representado por un fragmento de borde con decoración esponjada en azul, que asociaríamos con la serie de *arboledas esponjadas*. También se observa un fondo de plato con decoración de *coronas* de espigas en azul y naranja. Un tercer fragmento presenta decoración floral-vegetal pintada con pincel fino (naranja) y grueso (verde), con trazos en amarillo, todo sobre fondo blanco. Se trata de un fragmento que representa un tipo de decoración floral realizada en Triana durante el siglo XIX, no estudiada aún, que asociamos con las que se estaban realizando en los alfares ingleses con la misma temática, y de las cuales hemos analizado un pequeño fragmento más arriba. Por el momento, atribuimos a estas versiones trianeras una cronología de inicio a partir del segundo cuarto o tercio del siglo XIX. Por último, citamos un fragmento de borde en visera de maceta, de sección rectangular, con labio rizado. Presenta acabado en vidriado amarillo. Sobre su cronología, podemos decir que en el año 1870, se fabricaban en los alfares de Triana, gracias a la compra realizada por don Juan Facundo Riaño, historiador y académico por la Real Academia de Bellas Artes, por encargo de la sociedad *South*

*Kesington Museum*, germen del actual *Victoria and Albert Museum* de Londres<sup>47</sup>.



Fig. 12. Borde de maceta con vidriado amarillo, Triana. UE 211.

Terminamos el apartado descriptivo-analítico de este estudio con los contextos que se hallan bajo el pavimento de cantos **UE 212**, que es el episodio constructivo más antiguo identificado. La **UE 215**, con 24 fragmentos en total, se halla inmediatamente inferior al pavimento mencionado. En este caso, la mayoría de los fragmentos son de origen sevillano, fechables a partir de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Así, identificamos las series azul-verde figurativo sobre blanco, verde de paralelas sobre blanco (**Lámina II, 1 y 2**), azul sobre blanco y algunas polícromas, destacando las decoraciones de *ramilletes* de tipo alcoreño y tres fragmentos de forma abierta que atribuimos a la serie de *coronas* (**Lámina II, 3 y 4**). Por otro lado, hay un fragmento de borde de plato con ala cóncava, realizado en arcilla roja muy depurada, con cubierta de estaño algo teñida de azul-celeste y decoración en azul cobalto. De esta, se ha conservado un medallón lobulado con motivos florales en su interior, así como también es de naturaleza floral el elemento que se sitúa a la izquierda de dicho medallón, con flor de pétalos

<sup>47</sup> Nº inventario: 120C-1871 (<http://collections.vam.ac.uk/item/O1159372/flower-pot-unknown/>).

circulares rayados en su interior. Le atribuimos un origen alcoreño, dentro de la *serie China*; por lo tanto, fechable entre 1735-1764<sup>48</sup> (**Lámina II, 5**).



Lámina II. Producciones cerámicas de la fase II del Sondeo 1. Las imágenes no están a escala.

En el último contexto identificado, la **UE 217**, el registro, que cuenta con 37 unidades recuperadas, se compone de producciones sevillanas donde sobresalen los acabados en azul sobre blanco. En cuanto a cronología, habría que datar este conjunto a partir de la segunda mitad del siglo XVIII<sup>49</sup>, por la presencia de un plato con decoración de la serie de los *pétalos rayados*. Por otro lado, identificamos perfiles casi completos de platos moriscos en su última fase productiva, con decoración de trenzados y líneas paralelas en azul sobre blanco y en loza blanca lisa. Formas que, creemos, dejaron de producirse, al menos en gran escala, en torno a 1750.

<sup>48</sup> Todolí (2002): pp. 240-241. VV.AA. (1995): pp. 50-51.

<sup>49</sup> En este contexto se recogieron una serie de fragmentos con producciones de fines del siglo XVIII y primera mitad o inicios del siglo XIX: serie de los *ramilletes*, *coronas*; dos fragmentos en azul sobre blanco con decoración floral y pequeños puntos, que creemos aluden a una producción valenciana de mediados del 1800. Creemos que lo descrito procede de una zona alterada por raíces, en la esquina oeste de la cuadrícula. En todo caso, si se acepta la no contaminación del registro, la cronología que ofrecería apenas alteraría la cronología de esta fase constructiva con respecto al Sondeo 1, como veremos más adelante.

También identificamos la forma de un cuenco con borde en visera y acabado vidriado en verde, con perfiles similares entre los cuencos en loza blanca del alfar portuense de Jardín de Cano, de fines del siglo XVII e inicios del siglo XVIII<sup>50</sup>. Otro pequeño fragmento remite a la misma cronología; en este caso, iría decorado con una pequeña flor de tres pétalos, en azul sobre blanco. Es una producción muy común de contextos datados entre la segunda mitad o fines del 1600 e inicios del 1700<sup>51</sup>. Un borde de cuenco conserva la decoración exterior de motivos florales o vegetales de inspiración oriental, en azul sobre blanco. También lo consideramos una vajilla de transición entre los siglos XVII-XVIII, con algunos paralelos aparecidos en la propia ciudad de Jerez<sup>52</sup> y en Sevilla<sup>53</sup>.

Del siglo XVIII, destacamos un borde de forma abierta que llevaría decoración en blanco sobre negro<sup>54</sup>.

Dejamos para el final, la única importación identificada en este contexto. Se trata de un pequeño fragmento de borde de forma abierta, probablemente un plato, realizado en porcelana china, de paredes muy finas y decoración incisa, *an hua* (decoración secreta u oculta), de roleos vegetales bajo la cubierta transparente. Los ejemplares producidos con esta técnica decorativa durante la dinastía Quing y exportados a Europa, se han datado entre c. 1710 y 1760<sup>55</sup>.

---

<sup>50</sup> López y Ruiz (2012): p. 61, fig. 14 (nº 18-23).

<sup>51</sup> López, P. (2005): p. 273. Es denominada como “flor de lis”. Nosotros preferimos denominarla como “flor tripétala”, ejecutada con pétalos lanceolados u ovalados, o con pétalos redondos.

<sup>52</sup> López, E. (2005): p. 291, fig. 4, nº 7.

<sup>53</sup> López, P. (2005): p. 273.

<sup>54</sup> Vid. nota 19.

<sup>55</sup> Madsen y White (2009): pp. 128-129.



Fig. 13. Porcelana china con decoración incisa, *an hua*. UE 217.

### **Cronología y consideraciones finales**

Tras el análisis realizado, proponemos la siguiente secuencia cronológica para datar los momentos constructivos hallados en los sondeos. Comenzamos por la **fase constructiva I**, la más antigua, representada por el pavimento de cantos **UE 108** y **UE 212**. Estimamos que esta fase debió llevarse a cabo durante el **primer cuarto o tercio del siglo XIX**. En los estratos que datan esta fase, destacan las siguientes producciones:

- Loza inglesa *Creamware* lisa (**UE 107/UE 109/UE 116**).
- Loza valenciana de Alcora de las series del *Ramito* y *China* (**UE 107/UE 116** y **UE 215**).
- Loza sevillana de las series: *Pétalos rayados* (**UE 107/UE 111** y **UE 215/UE 217**); *Ramilletes* (**UE 107/UE 111** y **UE 215**); *Coronas* (**UE 107/UE 109/UE 111** y **UE 215**); *Frutas* (**UE 107/UE 111**); *Guirnaldas* y variantes (**UE 107/UE109/UE 116**); *Flecos* (**UE 107**).
- Porcelana china con decoración *an hua* (**UE 217**).

La **fase constructiva II** viene representada por la lechada de cal **UE 112** del Sondeo 1 y por el murete **UE 201**, el pavimento de cantos **UE 202** y la lechada de cal **UE 210**, del Sondeo 2. Materialmente, esta fase viene definida, fundamentalmente, por la presencia de loza popular decimonónica valenciana (Manises), que no aparece en los contextos asociados a la fase I. En cuanto a la **cronología**, creemos que el origen de este momento constructivo **debe situarse a partir de las décadas de 1850/1860 en adelante**, en base a los fragmentos de loza valenciana con decoración floral esquemática en azul sobre blanco de la **UE 211**, que hemos fechado como una producción originada durante el segundo cuarto del siglo XIX. De la misma unidad estratigráfica procede el borde de maceta sevillana con acabado vidriado amarillo, que sabemos se vendía en Triana en el año 1870. Incluso los fragmentos de loza inglesa estampada en negro (**UE 211**) y en azul (**UE 105**) o la probablemente pintada con colores de cromo (**UE 105**), apuntarían hacia la cronología estimada. En resumen, destacamos las siguientes producciones y series en los estratos asociados a esta fase:

- Loza inglesa *Creamware* y *Pearlware*, con decoraciones pintada, estampada, de engobes coloreados y sin decoración (*creamware*) (**UE 105/UE 115 y UE 208/UE 211**).
- Loza valenciana de Manises y posiblemente Alcora (**UE 105/UE 113/UE 115 y UE 208/UE 211**).
- Loza sevillana representada por las series: *Coronas* (**UE 211**); *Frutas* (**UE 105**); *Guirnaldas* (**UE 105**); *Arboledas esponjadas* (**UE 105 y UE 211**); *Flecos* (**UE 105**).
- Gres a la sal (caneco) (**UE 105**).
- Porcelana china con decoración tipo *Imari* (**UE 105**).
- Búcaro mexicano (**UE 105**).

## **Bibliografía**

Aguilar Moya, L.; R. González Rodríguez, y F. Barrionuevo Contreras (1998): “El

asentamiento prealmohade de Jerez de la Frontera (Cádiz)". *SPAL*, 7, 163-173.

Bonnet, Claude (1978). *Les faïences patronymiques*.

Catalán, D. et alii. (1974): *Crónica del Moro Rasis. Versión del aljār mul ūk al-Andalus de Ahmad ibn Mamad ibn Musa al- Rāsī, 889-995, romanizada para el rey don Dionís de Portugal hacia 1300 por Mamad, alarife y Gil Pérez clérigo de don Perianes Porçel*. Madrid.

Cavilla Sánchez-Molero, F. (2005): *La cerámica almohade de la isla de Cádiz (Yazirat Qadis)*. Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz, 586 p.

Coll Conesa, Jaume (2009). "La loza popular valenciana del siglo XIX", *La cerámica valenciana (apuntes para una síntesis)*.

Coll Conesa et alii (2016). "La "loz negra" de Manises hallada en el Barri dels Obradors", *Actas del XIX Congreso de la Asociación de Ceramología*.

Díaz Marín, Pedro (2011). "La construcción política de Espartero antes de su regencia, 1837-1840", *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, nº 14.

García, M<sup>a</sup> C. y Barrio, J. L. (1987). "Presencia de cerámica colonial mexicana en España", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, volumen XV, nº 58.

Gomes, M. V. y Casimiro, T. M. (eds) (2013). *On the world's routes. Portuguese faience (16<sup>th</sup>-18<sup>th</sup> centuries)*.

González Jiménez, M. y A. González Gómez (1984): *Jerez de la Frontera en el siglo XIII*. Centro de Estudios Históricos Jerezanos, 86 p.

Gutiérrez, B. (1887): *Historia y Anales de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Xerez de la Frontera*. Jerez,

1887. BUC. Biblioteca de Urbanismo y Cultura nº 3, Tomo II, Ayuntamiento de Jerez, Ed. Facsímil, 360p.

Huarte, R. y Somé, P. (1995). "La cerámica contemporánea en el Cuartel del Carmen (Sevilla)", *SPAL*, 4.

López González, R. (2006): *Casas y Palacios de Jerez de la Frontera*. Colección la Ciudad Abierta II, Ed. Luna Nueva.

López, E. (2005). "Arqueología de época moderna en una vivienda burguesa de Jerez de la Frontera (Cádiz). Intervención arqueológica preventiva en la c/ Corredera nº 39", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005*.

López, E. y Ruiz, J. A. (2012). "El alfar de época moderna del Jardín de Cano (El Puerto de Santa María) y las producciones cerámicas de la Bahía de Cádiz entre los siglos XVII y XVIII". *Revista de Historia de El Puerto*, nº 48.

López, Pina (2005). "La cerámica moderna del palacio de Altamira", *La restauración del palacio de Altamira*.

Madsen, A. D. y White, C. L. (2009). *Chinese Export Porcelains*.

Mannoni, Edith (1989). *Les faïences revolutionnaires*.

Mata Almonte, E.; L. M. Cobos Rodríguez y J. J. Ramírez León (2010): "Excavación arqueológica en calle Chancillería 21-23, Jerez de la Frontera (Cádiz)", *Anuario Arqueológico de Andalucía/2005*, 439-454.

Miller, George L. (1987). "Origins of Josiah Wedgwood's "Pearlware"", *Northeast Historical Archaeology*, Vol. 16.

Miller, George L. (1991). "A revised set of CC ware index values for Classification and Economic Scaling of English ceramics from 1787 to 1880", *Historical Archaeology*, 25 (1).

Pavón Maldonado, B. (1981): *Jerez de la Frontera. Ciudad medieval. Arte islámico y mudéjar*.

Asociación Española de Orientalistas, Madrid.

Pérez, M. y Cantillo, J. J. (2008): Informe preliminar de la Actividad Arqueológica Preventiva en el yacimiento de Armas de Santiago (Jerez de la Frontera, Cádiz). Informe inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz. Junta de Andalucía. Cádiz.

Pleguezuelo, Alfonso (2011). *Lozas y azulejos de Triana. Colección Carranza*.

Pleguezuelo, Alfonso (2019). "Un inusual plato de Triana", Museo Arqueológico de Jerez. [https://www.jerez.es/fileadmin/Image\\_Archive/Museo/PLATO\\_DE\\_LOZA\\_DE\\_TRIANA\\_red.pdf](https://www.jerez.es/fileadmin/Image_Archive/Museo/PLATO_DE_LOZA_DE_TRIANA_red.pdf)

Ramírez León, Jorge Juan (2020). "Cerámicas sevillanas de época contemporánea en Jerez de la Frontera", *Revista de Historia de Jerez*, volumen 23.

Ruiz Gil, J.A. (2003): *Arqueología en la Bahía de Cádiz durante la Edad Moderna*. Tesis doctoral en formato electrónico ProQuest nº 3090422.

Ruiz Gil, J. A. y Márquez Carmona, L. (2010). "Canecos y ginebra: tráfico comercial en la provincia de Cádiz", *Cuaternario y Arqueología. Homenaje a Francisco Giles Pacheco*.

Samford, Patricia (1997). "Response to a Market: Dating English Underglaze Transfer-Printed Wares", *Historical Archaeology*, 31 (2).

Todolí, Ximo (2002). *La Fábrica de Cerámica del Conde de Aranda en Alcora. Historia documentada: 1727-1858*.

Todolí, Ximo (2015). *Alcora: las series decorativas de Lalana*.

Vv. Aa. (1995). *El esplendor de Alcora. Cerámica del siglo XVIII*.